

Sobre la remunicipalización de los servicios públicos municipales

La FABZ es conocida por la defensa de lo público y por la reivindicación de municipalizar o internalizar los servicios públicos municipales.

Nuestro objetivo es recuperar lo privatizado volver a colocar los bienes y servicios básicos a disposición de toda la población y no sólo de quien pueda pagarlos

Los servicios públicos externalizados deben volver a ser controlados por las administraciones, pero además tenemos que exigir que se abran a una gestión democrática. No queremos que los servicios estén en manos de burocracias opacas, que también son un foco potencial de la corrupción.

Además deben existir mecanismos de auditoría y control de los servicios por parte de las personas usuarias del mismo. Estos mecanismos han de ser simples y prácticos para fomentar la participación e implicación de la persona usuaria. Imponer unos mecanismos de participación complejos, burocratizados o que se tenga que invertir mucho tiempo hace imposible la participación a la mayoría de la población.

El neoliberalismo pretende privatizar todo lo que dé beneficios y frente a ello se han levantado fuertes resistencias. Constatado el expolio, está surgiendo en muchos países un impulso a favor de la recuperación de servicios públicos privatizados. Los servicios públicos son las actividades y prestaciones que satisfacen las necesidades colectivas. Sus beneficios son sociales, no necesariamente económicos, y deben contribuir a aumentar el bienestar y la cohesión social.

El procedimiento para las privatizaciones es muy parecido y comienza con el deterioro del servicio para justificar la medida. Las consecuencias de la privatización son claras: empeora la calidad del servicio – incluso la seguridad-, aumentan los precios y tarifas, reducen el empleo, su calidad y los salarios, empeoran las condiciones de trabajo y desaparece toda participación. Aunque se quieran vestir con el disfraz neoliberal de que lo privado es bueno y lo público malo, las privatizaciones son lo más parecido a un timo a la ciudadanía y al interés general.

Necesitamos crear conciencia de lo público como patrimonio común.

En coherencia con ello, proponemos organizarnos con una amplia política de alianzas que genere complicidades y que coordine las luchas de las asociaciones vecinales, de consumo, movimientos sociales, sindicatos...

Es fundamental plantear estrategias de reversión de las privatizaciones. Denunciando para ello los perjuicios, demostrando las ventajas públicas y generando cambios políticos que mejoren la relación de fuerzas para que sea posible. Las experiencias de la remunicipalización del agua de París y Medina Sidonia, y de servicios públicos del ayuntamiento de León, demuestran que el recuperado servicio público es de mayor calidad, más barato, con mejores condiciones laborales y una gestión más democrática.

Ir más lejos en la democratización obliga a formular propuestas que la refuercen en el terreno de la participación. También en la toma de decisiones a través de consultas ciudadanas, presupuestos participativos y el debate sobre las prioridades. Y con la creación de ámbitos de gestión colectiva de servicios públicos municipales por entidades locales, trabajador@s y vecin@s-usuari@s. Remunicipalización y gestión democrática de los servicios públicos es el gran reto de los ayuntamientos y la oportunidad de demostrar que es posible otra política a favor de la mayoría social. Pero para atreverse a ello necesitarán contar con el punto de apoyo de la movilización social.